



José Manuel García-García*
Enrique Cortazar, Don de la tarde. Mantis Editores, México, Luis Armenta Malpica, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2014.

Nostalgias y melancolías

*

Enrique Cortazar a sus 70 años escribe con la misma nostalgia de hace 36 años, cuando publicó *Otras cosas y el otoño*. Por eso creo inexacta la cita de "a mayor número de recuerdos, está más cerca la muerte" (cita que el mismo Cortazar hace de Rafael Pérez Gay). Cortazar cuando recuerda, no muere; vive su esencia de poeta.

*

"Como quien se desabotona el alma / para

mostrar sus cicatrices / voy recobrando la noche de aquel parque / en el que uníamos / nuestras palabras / en un profundo lenguaje / de viento y de palomas" (p. 44).

*

Cortazar es el poeta que recuerda; siempre está recordando a través de la nostalgia que le triza el color de las tardes; siempre recordando en silencio el sabor de lo que ya no es; recordando, por ejemplo, el eco de lo que fue un día, hace mucho tiempo, un hogar, una mujer, una realidad tangible y cotidiana. "El pasado pesa / como orfandad o quimera" (p. 18).

*

"La descubrí un día de otoño en que la tarde / navegaba silenciosa por su casa. / Reunida con ella misma / me invitó / a su risa / a sus grandes ojos / y a compartir lo que restaba del día" (p. 46).

*

Aquello que fue es hoy sólo un trazo de palabras: evocaciones. Poemas como el dulce aroma de un cuerpo, la transparencia ima-

ginada de una sombra. Palabras-nada que evocan el todoausente.

*

Tarea del poeta Cortazar: "Descubro en mis manos / recuerdos / de aquellos cuerpos" (p. 18).

*

Supongo que un poeta mira la realidad igual que todos, sólo que él enriquece esa realidad con las imágenes que impone al mundo: "(A esta hora el frío de ayer se despena / y sin consuelo ronda los callejones)" (p. 14). El ayer en el ahora, ¿por qué no?, como esos fantasmas que (dicen) rondan invisibles por el mundo.

*

Si la nostalgia es el dolor por "lo ido y acabado" (Manrique dixit), la melancolía es un estado de tristeza que abarca todos los tiempos, es el *presente perpetuo* del dolor ante lo que fue, es y será. Temperamento que da el efecto de olor a humedad, a carcoma devorando el tiempo: "Hay un digno decaimiento / en cada mesa / en cada estan-

te / en cada objeto / algo lejano que impone un respeto extraño / y nos obliga a callar" (p. 28). "Olvidé / las ventanas cerradas / y hoy por la tarde / la noche / aún / seguía en la casa" (p. 30).

*

El presente tiene el efecto *polilla*, la devastación del cuerpo que una vez fue sano, joven: "En estos días / ya no saludo a las muchachas / con la misma devoción" (p. 16). "Mi lámpara está enferma / seguro que con un foco nuevo / volverá a sonreír" (p. 28). Burlarse de sí es ya un consuelo; el patetismo es entonces la máxima fortaleza del que se sabe en las últimas horas de la vida.

*

Debemos creerle, el poeta tiene las mejores intenciones de imponer en su rostro la alegría: "Hoy me levanté / con la más sana intención / de darle por su lado / a la realidad" (p. 30); pero la persistente melancolía seguirá devorándole el costillar de las horas y las calles: "Ese viento / que llega por la tarde / despeina / bruscamente / los bo-

tes de basura" (p. 35); es mejor la sombra, el cobijo en la casa de nostalgias, en ese lugar donde, imagino, Enrique Cortazar escribe su poesía.

*

He leído con interés el libro que me pidieron reseñara. Ahora lo puedo decir: creo que hemos sido injustos con Enrique, no lo hemos leído como él se lo merece. Tal vez su imagen de burócrata cultural ha empañado la otra imagen, la más real, la del poeta seguro de su verso, trabajado, efectivo. Yo soy sólo uno de los que han leído toda su obra. Creo que sus versos se encuentran más cercanos al aforismo lírico. Tal vez esté equivocado, pero pensarlo así me entusiasma, porque será un poeta de versos, no de poemas.

*Profesor en la Universidad Estatal de Nuevo México, USA.

Fecha de recepción: 2015-03-10
Fecha de aceptación: 2015-03-30



Patricia Ravelo Blancas, **Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad.** Ediciones EÓN / UAM-I / Chicano Studies, UTEP / CONACyT / CIESAS, México, 2011 [Col. Diversidad sin Violencia].

Patricia Ravelo Blancas y Héctor Domínguez Ruvalcaba (coords.), **Diálogos interdisciplinarios sobre violencia sexual.** Ediciones EÓN / LLILAS, UTA / Chicano Studies, UTEP / FONCA – CONACULTA, México, 2012.

Caleidoscopio: violencias y mujeres

La violencia me enmudece y me indigna, me llena de rabia y desasosiego, me da miedo, ansiedad, me genera preguntas, trato de

mirar hacia otro lado, la critico, la cuestiono, veo su irracionalidad y deshumanización, busco respuestas, las lógicas que la constituyen y le dan sentido. ¡Qué lejos y qué cerca está! Vivimos con ella, nos toca, nos constriñe, nos produce insomnio, pensamientos e ideas obsesivas, las fosas zapopanas o barqueñas de estos días, el asesinato de toda una familia en Ciudad Juárez, la manifestación afuera de la FIL por los migrantes desaparecidos.

Reconozco en Patricia Ravelo su entereza para estar ahí, como buena antropóloga, porque sólo estando ahí pudo reconstruir un proceso complejo, las distintas caras de un poliedro o el túnel que ofrece el juego de espejos de un caleidoscopio, que ahora

nos comparte en su libro *Miradas etnológicas. Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad.* Al leerlo veía un ir y venir, acercarse al fenómeno de la violencia que viven las mujeres juarenses y tomar distancia para hacer un análisis situado. Ir encontrándole el sentido con los retazos de información periodística, reportes judiciales, registros forenses, informes internacionales, la difusión que las organizaciones sociales elaboran, lo que se difunde en la internet, las experiencias de las mujeres madres, hermanas, tías... algunas de ellas que se negaron a reconocer la existencia de la violencia que les cercaba, hasta que les arrebató a la niña, a la joven, a la madre.

Ravelo nos lleva al caleidoscopio en el que viven las mujeres, un caleidoscopio que conforme lo giramos aparece la violencia estructural cimentada en procesos productivos de explotación y de comercio internacional característico de la franja fronteriza que tiene como crisol Ciudad Juárez. En él